Mayo-68: Las nuevas formas de la revolución

FELIPE AGUADO

Editorial Popular, Colección Cero a la Izquierda. Madrid. 2018; 177 páginas; 12 euros





Sed realistas, pedid lo imposible

Limundo en torno a 1968 surgen en una sociedad que se está transformando económica y políticamente. Parte de los grupos más afectados por esos cambios reacciona con unas grandes movilizaciones que nadie esperaba y que llegan a rozar la revolución. Además de esos cambios económicos y políticos, las acciones en torno al mayo de 68 tienen otro denominador común: que son similares en sus características por todas partes. Surge en las universidades, pero después, en algunos lugares al menos, las acciones estudiantiles se enlazan con el movimiento obrero y campesino. Además, se desarrollan con unos métodos de acción también comunes: asam-

os acontecimientos que sucedieron en todo el

bleas, ocupaciones, sentadas, manifestaciones, y en casos más radicales, barricadas, siempre con una organización en democracia directa.

Sobre esta base de similitudes, el autor habla de un movimiento mundial con parecidas causas y formas de expresión, que desborda el marco del mayo francés, aunque sea éste el momento más conocido y el más radicalizado, que ha dado nom-

bre a todo el movimiento. El libro, salvando los paralelismos, establece dos ámbitos en las movilizaciones en torno al 68: uno que haría referencia al movimiento en general que, arrancando a mediados de los sesenta, se extiende al menos hasta el 73; y otro con el que hace referencia a las acciones en Francia entre marzo y junio del 68, el núcleo más significativo de todo el movimiento. Llama el autor al primero mayo-68 y al segundo mayo francés del 68 o simplemente mayo francés.

Reflexionar sobre Mayo-68 no es un simple ejercicio de memoria. A cincuenta años vista, nos damos perfecta cuenta de lo que aquellas jornadas supusieron. Fueron mucho más que una algarada estudiantil, mucho más que una huelga general. Mayo-68 en general, y en Francia en particular, es el momento en que la historia de los movimientos emancipadores pasa una nueva página. Fue un proceso revolucionario universal durante los años sesenta, que provocó una gran crisis general del capitalismo, culminada en la llamada "crisis del petróleo". Esta "crisis" fue en realidad una maniobra con la que el capital intentó recuperar la tasa de ganancia perdida en los años previos, a causa de los conflictos sociales de los años anteriores, y que conduciría al desarrollo del "neoliberalismo".

Para el autor, Mayo-68 en Francia, acompañado del gran movimiento mundial simultáneo, tiene un valor similar al de aquellas otras fechas que marcaron época en la historia del movimiento obrero y social: La Revolución francesa y europea de 1848, la Comuna de París de 1871, la Revolución Rusa de 1917, las Colectividades en la Guerra Civil española del 1936-39. Son todas ellas momentos históricos en los que se desarrollaron decisivas movilizaciones sociales, cada una de las cuales culminaría y cerraría toda una época del movimiento obrero y social en general. A partir de su experiencia se abrirá en cada caso una nueva fase de luchas, caracterizada por importantes novedades tanto en la comprensión de los objetivos y el proceso revolucionario como en las estructuras organizativas de los trabajadores.

Mayo-68 cierra también una fase en la historia del movimiento obrero y popular, caracterizada por la hegemonía de los planteamientos teóricos, prácticos y organizativos de, por un lado, la socialdemocracia, y de otro, del marxismo—leninismo y los Partidos Comunistas. Las organizaciones tradicionales del movimiento obrero, tanto partidos como sindicatos, se van orientando decididamente hacia el pacto social, abandonando planteamientos de transformación a fondo del sistema capitalista. Se abre una nueva época de las luchas de clases, caracterizada, por una parte, precisamente por el desbordamiento de las organizaciones clásicas del movimiento obrero; y por otra parte, por la aparición y desarrollo continuo de alternativas políticas y organizativas de nuevo cuño como el feminismo, el ecologismo, los movimientos indígenas o los movimientos sociales tipo 15-M, ya en el S. XXI.

En la obra que reseñamos, se intenta, en primer lugar, hacer unos análisis contextuales económicos y políticos del movimiento de mayo-68, necesarios para su conocimiento. También hace un recorrido por sus principales movilizaciones, lo suficientemente amplio para comprender el proceso, pero no excesivamente largo, porque el objetivo no es tanto el exponer los hechos del movimiento, aunque también, como intentar comprender qué sucedió, por qué y la proyección de futuro que tuvo. Las reflexiones en ese marco permiten al autor descubrir cómo mayo-68 es un proceso que categoriza como revolucionario o pre-revolucionario, al menos en algunas fases y lugares del mismo. Además le permitirá descubrir cómo el movimiento estuvo atravesado por características cercanas a la utopía, entendida como lo hace al final del texto. Todo ello le permitirá hablar de Las Nuevas formas de La Revolución.

En el libro, se desarrollan esos objetivos a lo largo de cinco capítulos. En el Primero se analiza el marco económico y político del que surge mayo-68. En el Segundo describe los movimientos estudiantiles que se producen en el mayo-68 fuera de Francia. En el Tercero se centra en el movimiento en la propia Francia. En el Cuarto analiza las causas y planteamientos del movimiento estudiantil. En el Quinto reflexiona sobre todo lo anterior, lo que le permitirá corroborar la tesis del libro: cómo la lucha por la transformación social, a partir de mayo-68 ya no se rige por los patrones de las clásicas revoluciones, sino que se profundizan sus objetivos y se crean nuevos instrumentos y formas de acción. Encartado en el texto se recogen algunos de los lemas y eslóganes más expresivos del sentido de las propias movilizaciones de mayo y algunos de los carteles más significativos..

La lectura del texto nos deja claro que su escritura, por supuesto, está basada en el estudio de múltiples aportaciones que ofrecen los textos de la época y análisis posteriores, recogidos en la bibliografía. Pero también queda patente que está escrito a partir de las vivencias y reflexiones personales del autor, que participó activamente en el movimiento en España, lo que, a nuestro juicio, es tan importante como la propia fundamentación bibliográfica y documental. De todo ello resulta un texto singular, riguroso y vivencial al propio tiempo.

María Aguado Molina

Profesora de Didáctica Específica de las Ciencias Sociales en la Facultad de Formación de profesorado de la UAM